

set Angelum in domo sua, stantem et dicentem sibi: Mitte in Joppen, et accersi Simonem, qui cognominatur Petrus,

14. Qui loquetur tibi verba, in quibus saluus eris tu, et universa domus tua.

15. Cùm autem cœpisssem loqui, cecidit Spiritus Sanctus super eos, sicut et in nos in Iuitio.

16. Recordatus sum autem verbi Domini, sicut dicebat: Joannes quidem baptizavit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto.

17. Si ergo eandem gratiam dedit illis Deus, sicut et nobis, qui credidimus in Dominum Jesum Christum: ego quis eram, qui possem prohibere Deum?

18. His auditis, tacuerunt: et glorificaverunt Deum, dicentes: Ergo et gentibus poenitentiam dedit Deus ad vitam.

19. Et illi quidem, qui dispersi fuerant à tribulatione, quæ facta fuerat sub Stephano, perambulaverunt usque Phœnicen, et Cyprium, et Antiochiam, nemini loquentes verbum, nisi solis Judæis.

20. Erant autem quidam ex eis viri Cyprii, et Cyrenæi: qui cùm introissent Antiochiam, loquebantur et ad Græcos, annuntiantes Dominum Jesum.

21. Et erat manus Domini cum eis: multaque numerus credentium conversus est ad Dominum.

22. Pervenit autem sermo ad aures Ecclesiæ, quæ erat Jerosolymis, super istis: et miserunt Barnabam usque ad Antiochiam.

23. Qui cùm pervenisset, et vidisset gratiam Dei, gavisus est: et hortabatur omnes in proposito cordis permanere in Domino:

24. Quia erat vir bonus, et plenus Spiritu Sancto, et fide. Et apposita est multa turba Domino.

25. Profectus est autem Barnabas Tarsum, ut quæreret Saulum: quem cùm invenisset, perduxit Antiochiam.

26. Et annum totum conversati sunt ibi in Ecclesia: et docuerunt turbam multam, ita ut

al Ángel, que se le puso delante, y le dijo: Envía á Joppe, y haz venir á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro,

14. El que te dirá palabras, por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa.

15. Y cuando comencé á hablar, descendió el Espíritu Santo sobre ellos, así como sobre nosotros al principio.

16. Y me acordé entonces de las palabras del Señor, como él habia dicho: Juan en verdad bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo.

17. Pues si Dios dió á aquellos la misma gracia, que á nosotros que creímos en el Señor Jesucristo: ¿quién era yo, que pudiese estorbar á Dios?

18. Cuando esto hubieron oido, callaron: y glorificaron á Dios, diciendo: De manera que Dios tambien ha concedido penitencia á los gentiles para vida.

19. Y los otros, que habian sido esparcidos por la tribulacion que habia acaecido por causa de Estéban, llegaron hasta Phenicia, y Chypre, y Antiochia, no predicando á otros la palabra, sino solo á los Judios.

20. Y entre ellos habia algunos de Chypre, y de Cyrene: los cuales cuando entraron en Antiochia, hablaban tambien á los Griegos, y anunciaban al Señor Jesus.

21. Y la mano del Señor era con ellos: y un grande número de creyentes se convirtió al Señor.

22. Y llegó la fama de estas cosas á oídos de la Iglesia que estaba en Jerusalem: y enviaron á Antiochia á Bernabé.

23. Él cuando llegó, y vió la gracia de Dios, se gozó: y exhortaba á todos á perseverar en el Señor en el propósito de su corazón:

24. Porque era varon bueno, y lleno de Espíritu Santo, y de fe. Y se allegó al Señor grande número de gente.

25. Y desde allí se fué Bernabé á Tarso en busca de Saulo: y cuando lo hubo hallado, lo llevó á Antiochia.

26. Y estuvieron todo aquel año en esta Iglesia: é instruyeron una grande multitud de gen-

1 La gracia y el fruto de la penitencia, para que trasladados de las tinieblas al reino de la luz, tengan vida y salud en Jesucristo.

2 Á los Griegos Gentiles. Algunos Intérpretes entienden por Griegos á los Judios, que habitaban en Antiochia, y hablaban la lengua griega. Mas parece incontestable por la oposicion, que pone aquí la Escritura entre Judios y Griegos, y por la manera con que lo explica, que por estos Griegos no se pueden entender sino los Gentiles, á quienes anunciaron el Evangelio.

3 Confirmando la doctrina, que predicaban con muchos, y frecuentes milagros. El griego añade: τοῦ ἰσχύου αἰσίου, para darles la salud.

4 La gracia, que Dios tan largamente habia derramado sobre estos nuevos fieles.

5 Á que permaneciesen firmes en la fe de Jesucristo, que habian abrazado.

6 Movidos no menos del resplandor de sus virtudes, que de la eficacia de su doctrina y milagros.

• Suprà 1, 5. Infrà xix, 4. Matth. iii, 11. Marc. i, 8. Luc. iii, 16. Joann. i, 26.

cognominarentur primum Antiochiæ discipuli, Christiani.

27. In his autem diebus supervenerunt ab Jerosolymis prophetæ Antiochiam:

28. Et surgens unus ex eis nomine Agabus, significabat per spiritum famem magnam futuram in universo orbe terrarum, quæ facta est sub Claudio.

29. Discipuli autem, prout quis habebat, proposuerunt singuli in ministerium mittere habitantibus in Judæa fratribus.

30. Quod et fecerunt, mittentes ad seniores per manus Barnabæ, et Sauli.

te, de manera que en Antiochia fueron primero los discípulos llamados Cristianos.

27. Y en estos dias descendieron de Jerusalem á Antiochia unos profetas:

28. Y levantándose uno de ellos, por nombre Agabo, daba á entender por espíritu, que habia de haber una grande hambre por todo el mundo: esta vino en tiempo de Claudio.

29. Y los discípulos, cada uno segun sus facultades, resolvieron enviar algun socorro á los hermanos que moraban en la Judæa:

30. Lo que ejecutaron, enviándolo á los ancianos por mano de Bernabé, y de Saulo.

CAPÍTULO XII.

Segunda persecucion de la Iglesia en Jerusalem. Herodes despues de haber hecho morir á Santiago, hizo poner á Pedro en la cárcel; mas Dios le libró milagrosamente por medio de un angel. Herodes pasó á Cesarea, en donde fué herido de un angel, y murió comido de gusanos. Bernabé y Saulo volvieron á Antiochia

1. Eodem autem tempore misit Herodes rex manus, ut affligeret quosdam de Ecclesia.

2. Occidit autem Jacobum fratrem Joannis gladio.

3. Videns autem quia placeret Judæis, ap-

1. Y en el mismo tiempo el rey Herodes envió tropas para maltratar á algunos de la Iglesia.

2. Y mató á cuchillo á Santiago hermano de Juan.

3. Y viendo que hacia placer á los Judios,

1 Esto es, discípulos de Cristo, del Ungido, con quien debemos conformarnos en la vida, y en la doctrina; y porque somos tambien unguidos en el Bautismo, y en la Confirmacion con el santo Crisma, y con la gracia, que allí se nos da por Cristo. Antes fueron llamados *discipulos*, *creyentes*, *hermanos*. Y este nuevo nombre les fué dado conforme á la predicacion de Isaías lxxv, 15, para quitar la distincion de judio, y de griego. En tiempo de Nerón eran ya conocidos en Roma, y llamados cristianos los que hacian la profesion de la ley de Cristo, á quien los Romanos llamaban *Cresto*, de *χρῆστος*, *dulce*, *suave*, porque como ignoraban la causa de llamarse Cristo, creyeron ser *Cresto* su nombre, por la suavidad de costumbres, que notaban en sus discípulos. Es comun sentencia de los santos Padres con S. JUAN CHRYSÓSTOMO, que S. Pedro fundó por este tiempo en Antiochia, metrópoli de la Syria, una Iglesia compuesta de los Judios convertidos, y que la gobernó por siete años con el nombre de *cátedra*.

2 De este se habla tambien en el cap. xxi, 10. Se cree, que esta hambre fué la que sucedió en el año cuarto del Imperio de Claudio, y el cuarenta y cuatro de Jesucristo.

3 Por inspiracion. — 4 El Griego: *καίσαρος*, *César*.

5 Estos eran pobres, ya porque habian vendido sus bienes, y llevado su precio á los piés de los Apóstoles, para que fuese distribuido á todos sus hermanos; ya tambien por la persecucion, que se movió en la Judæa contra los fieles en la muerte de S. Estéban, en la que se ejecutaron grandes violencias contra todos los que profesaban la fe de Jesucristo.

6 Á los Apóstoles, ú otros principales ministros de la Iglesia, que tenian cuidado de asistir á los diáconos, á quienes tocaba particularmente emplearse en estos ejercicios de caridad. El Griego lee *presbíteros*, que tambien significa ancianos; pero en la Iglesia empezó desde ahora á usarse de este nombre y ministerio, el cual á los principios se daba á los rectores de las iglesias, fuesen obispos, presbíteros, ó diáconos; y luego despues se empezaron á distinguir y caracterizar con este nombre de *presbíteros* aquellos *sacerdotes* de *segundo orden* inferiores á los obispos, y superiores á los diáconos; los cuales en las Iglesias mayores eran el brazo derecho del obispo, y junto con él componian el *senado eclesiástico*; y en las Iglesias menores, hacian de cabeza, y eran los *rectores* de ellas, y despues se llamaron *párrocos*. Creen muchos Intérpretes, que por motivo de la persecucion no habia quedado en Jerusalem ninguno de los Apóstoles.

7 En el año cuarto del imperio de Claudio, y el cuarenta y cuatro de Jesucristo.

8 Ó tambien comenzó, ó dió principio. Ó asimismo empleó su poder, enviando tropa para maltratar, etc. Este fué Herodes, padre de otro Agripa: Agripa, hijo de Aristóbolo, y nieto de Herodes el Grande, que reinaba cuando nació Jesucristo. Reinó siete años, y en el último persiguió á la Iglesia.

9 Hizo degollar á Santiago llamado el Mayor, hermano de Juan el Evangelista, hijo de Zebedeo y de Salomé, probablemente nacido en Bethsaida. De este modo bebió este santo, el primero de los Apóstoles, el cáliz que el Señor le habia prometido. MATTH. xx, 23.

10 Con haber hecho quitar la vida á Santiago, á quien los Judios aborrecian mortalmente por el grande zelo que mostraba en promover la gloria de Jesucristo.

posuit ut apprehenderet et Petrum. Erant autem dies Azymorum.

3. Quem cum apprehendisset, misit in carcerem, tradens quatuor quaternionibus militum custodiendum, volens post Pascha producere eum populo.

5. Et Petrus quidem servabatur in carcere. Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.

6. Cum autem producturus eum esset Herodes, in ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duos milites, vinctus catenis duabus: et custodes ante ostium custodiebant carcerem,

7. Et ecce Angelus Domini astitit: et lumen refulsit in habitaculo: percussoque latere Petri, excitavit eum, dicens: Surge velociter. Et ceciderunt catenae de manibus ejus.

8. Dixit autem Angelus ad eum: Praecingere, et calcea te caligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi: Circumda tibi vestimentum tuum, et sequere me.

9. Et exiens sequebatur eum: et nesciebat quia verum est, quod fiebat per Angelum: existimabat autem se visum videre.

10. Transeuntibus autem primam et secundam custodiam, venerunt ad portam ferream, quae ducit ad civitatem: quae ultrò aperta est eis. Et exeuntes processerunt vicum unum: et continuò discessit Angelus ab eo.

11. Et Petrus ad se reversus, dixit: Nunc scio verè quia misit Dominus Angelum suum, et eripuit me de manu Herodis, et de omni expectatione plebis Judaeorum.

12. Consideransque venit ad domum Mariae matris Joannis, qui cognominatus est Marcus, ubi erant multi congregati, et orantes.

13. Pulsante autem eo ostium januae, processit puella ad audiendum, nomine Rhode.

14. Et ut cognovit vocem Petri, praegaudio

pasó también á prender á Pedro. Eran entonces los dias de los Azimos¹.

4. Y habiéndole hecho prender, le puso en la cárcel, y le dió á guardar á cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno², queriendo sacarle al pueblo despues de la Pascua.

5. Y mientras que Pedro era así guardado en la cárcel, la Iglesia hacía sin cesar oración á Dios por él.

6. Mas cuando Herodes le habia de sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo³ entre dos soldados, aherrado con dos cadenas: y los guardas estaban delante de la puerta guardando la cárcel.

7. Y hé aquí sobrevino el Ángel del Señor: y resplandeció lumbre en aquel lugar: y tocando á Pedro en el lado, lo despertó, y dijo: Levántate pronto. Y cayeron las cadenas de sus manos.

8. Y el Ángel le dijo: Cíñete, y calzate tus sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo⁴: Echate encima tu ropa, y sigueme.

9. Y salió, y le iba siguiendo: y no sabia que fuese verdad lo que hacia el Ángel: mas pensaba que él veia vision.

10. Y pasando la primera y la segunda guardia, llegaron á la puerta de hierro, que va á la ciudad⁵: la que se les abrió de suyo. Y habiendo salido, pasaron una calle: y luego se apartó de él el Ángel.

11. Entonces Pedro volviendo en sí⁶, dijo: Ahora sé verdaderamente que el Señor ha enviado su Ángel, y me ha librado de mano de Herodes, y de toda la expectacion del pueblo de los Judíos⁷.

12. Y considerando esto, fué á casa de Maria la madre de Juan, que tenia por sobrenombre Marcos⁸, en donde estaban muchos congregados, y orando⁹.

13. Y tocando él á la puerta del patio¹⁰, una muchacha llamada Rhode salió á escuchar.

14. Y luego que conoció la voz de Pedro,

1 Por el tiempo en que los Judíos estaban para celebrar la Pasena.

2 Eran diez y seis soldados los que lo guardaban; y estos se mudaban de cuatro en cuatro; y cuando descansaban los unos, velaban los otros: dos de ellos estaban á vista del Apóstol, los otros dos á las puertas.

3 Gozoso Pedro por verse ya á punto de ofrecer su vida por su amado Jesus, dormia con el mayor sosiego en medio de los soldados que le guardaban. Este es el sueño de los justos, que en medio de los mayores trabajos descansan tranquilamente en manos de la divina Providencia. — 4 El Ángel.

5 Unos creen que la cárcel estaba fuera de la ciudad; y otros, que esta era la tercera y última puerta de la cárcel que por ser de hierro, era la mas fuerte que tenían que pasar. Pero ella por sí misma les dió el paso libre.

6 Saliendo del embeleso en que estaba por las maravillas que habia visto, conoció que aquello no era sueño ni vision intelectual, sino realidad y verdad.

7 Y de que yo, como pensaba Herodes, sirviese de espectáculo á los Judíos, no solo á los de Jerusalén, sino á todos los demás que con motivo de la Pascua habian concurrido á esta ciudad.

8 Este es diverso de Juan el Evangelista, de quien se hablará algunas veces en este libro.

9 El Griego: ἀδελφοί, hermanos.

10 El Griego: ὑπακουσαι, á escuchar calladito, y observar quien era el que llamaba. Usó de esta precaucion, ya por ser una hora intempestiva de la noche, ya tambien por temor de la persecucion que se habia movido contra los fieles. Rhode, ῥόδη, es lo mismo que Rosa.

non aperuit januam, sed intrò currens nuntiavit stare Petrum ante januam.

15. At illi dixerunt ad eam: Insanis. Illa autem affirmabat sic se habere. Illi autem dicebant: Angelus ejus est.

16. Petrus autem perseverabat pulsans. Cum autem aperuissent, viderunt eum, et obstupuerunt.

17. Annuens autem eis manu ut tacerent, narravit quomodo Dominus eduxisset eum de carcere, dixitque: Nuntiate Jacobo, et fratribus hæc. Et egressus abiit in alium locum.

18. Facta autem die, erat non parva turbatio inter milites, quidnam factum esset de Petro.

19. Herodes autem cum requisisset eum, et non invenisset, inquisitione facta de custodibus, jussit eos duci: descendensque à Judæa in Casaream, ibi commoratus est.

20. Erat autem iratus Tyriis, et Sidoniis. At illi unanimes venerunt ad eum, et persuasus Blasto, qui erat super cubiculum regis, postulabant pacem, eò quòd alerentur regiones eorum ab illo.

21. Statuto autem die Herodes vestitus veste regia, sedit pro tribunali, et concionabatur ad eos.

22. Populus autem acclamabat: Dei voces, et non hominis.

23. Confestim autem percussit eum Angelus Domini, eò quòd non dedisset honorem Deo: et consumptus à vermibus, expiravit.

24. Verbam autem Domini crescebat, et multiplicabatur.

25. Barnabas autem et Saulus reversi sunt

de gozo no abrió la puerta¹, sino que corrió dentro, y dió nuevas que estaba Pedro á la puerta.

15. Y ellos le dijeron: Tú estás loca. Pero ella afirmaba que así era. Y ellos decian: Su Ángel es².

16. Entretanto Pedro continuaba llamando. Y habiéndole abierto, lo vieron, y quedaron pasmados.

17. Y como él les hiciese señal con la mano que callasen³, les contó el modo con que el Señor le habia sacado de la cárcel, y dijo: Haced saber esto á Santiago⁴ y á los hermanos. Y saliendo de allí⁵, se fué á otro lugar.

18. Y cuando fué de dia, hubo un grande alboroto entre los soldados, sobre lo que se habia hecho de Pedro.

19. Y Herodes habiéndole hecho buscar, y no hallándole, examinados los guardas, los mandó llevar⁶: y pasó de Judæa á Cesaréa, en donde se quedó.

20. Estaba airado contra los de Tyro, y de Sidón. Mas ellos de comun acuerdo vinieron á él, y habiendo ganado á Blasto, que era camarero del rey, solicitaban la paz, porque las tierras de ellos eran abastecidas del rey⁷.

21. Y un dia señalado⁸ Herodes vestido de traje real, se sentó en el tribunal, y les hacia su razonamiento.

22. Y el pueblo le aplaudia diciendo: Voces de Dios, y no de hombre⁹.

23. Y al punto le hirió el Ángel del Señor, por cuanto no habia dado la honra á Dios: y comido de gusanos, espiró.

24. Mas la palabra del Señor crecia, y se multiplicaba¹⁰.

25. Y Bernabé y Saulo se volvieron de Jerusa-

1 La repentina alegría, que sintió, hizo que se olvidase de lo primero que debia hacer, que era abrir la puerta, y recoger á Pedro.

2 El Ángel, que guardaba á Pedro, y que Dios habia permitido que se apareciese á aquella muchacha para consolarlos. Esta es una prueba clara de la persuasion en que todos estaban, de que cada hombre tiene su Ángel de guarda.

3 Ó para escucharle, ó para impedir que el ruido no los descubriese.

4 Que era obispo de Jerusalén.

5 Por ser muy conocida aquella casa, y por recelar no le buscasen. Es muy probable que se retirase á Antiochia, capital de la Syria, adonde se habia ya acogido un grande número de cristianos fugitivos.

6 Para ser castigados. El cruel Herodes habia consentido dar á los Judíos la inhumana satisfaccion de hacer morir á Pedro á sus ojos: y viendo desvanecida su esperanza, quiso por lo menos hacerles ver con la sangrienta ejecucion de aquellos pobres é inocentes soldados, que no habia tenido parte en la evasión de Pedro.

7 El Griego: ἀπὸ τῆς βασιλευσῆς, de la casa real. Estas ciudades obedecian á los Romanos, aunque con ciertos privilegios y fueros. Confinaban con los estados de Herodes, que poco contento con ellas, se disponia á declararles la guerra. Mas como hiciesen un grande comercio en los estados de Herodes, y sacasen crecidos intereses de sus provincias, procuraron prevenir su resentimiento; para lo cual, ganado uno de sus primeros oficiales, le hicieron por su medio proposiciones de paz.

8 Este fué el segundo de los juegos que se celebraban por la conservacion del emperador Claudio. JOSEPH. Antiquit. lib. xix, cap. vii.

9 Herodes en vez de oír con horror las voces lisonjeras de este pueblo, se holgó con ellas; y atribuyéndose la gloria que se debe solo á Dios, mereció que en el mismo instante le hiriese un Ángel; de modo que engendrándose gusanos de su propia carne, le comieron vivo. JOSEPH. Antiq. ibid.

10 La palabra del Señor obraba cada dia nuevas y mayores conversiones, al paso que los hombres hacian mayores esfuerzos por ahogarla.

ab Jerosolymis * expleto ministerio, assumpto Joanne, qui cognominatus est Marcus.

lém * despues de haber cumplido su ministerio², y llevaron consigo á Juan, que tenia el sobrenombre de Márcos³.

CAPÍTULO XIII.

Bernabé y Saulo son enviados por el Espíritu Santo á predicar á los Gentiles. Convirtien en Papho al procónsul Sergio, habiendo Pablo privado de la vista al mago Elymas, que se oponia á su predicacion. En Antiochia de Pisidia predica Pablo en la Sinagoga de los Judios, los cuales mueven al pueblo, y los echan de la ciudad. Pasan á Iconio á predicar á los Gentiles.

1. Erant autem in Ecclesia, quæ erat Antiochia prophetae, et doctores, in quibus Barnabas, et Simon, qui vocabatur Niger, et Lucius Cyrenensis, et Manahen, qui erat Herodis tetrarchæ collactaneus, et Saulus.

2. Ministrantibus autem illis Domino, et jejunantibus, dixit illis Spiritus Sanctus: Segregate mihi Saulum, et Barnabam in opus, ad quod assumpsi eos.

3. Tunc jejunantes, et orantes, imponentesque eis manus, dimiserunt illos.

4. Et ipsi quidem missi à Spiritu Sancto abierunt Seleuciam: et inde navigaverunt Cyprum.

5. Et cum venissent Salaminam, prædicabant verbum Dei in synagogis Judæorum. Habebant autem et Joannem in ministerio.

6. Et cum perambulassent universam insulam usque Paphum, invenerunt quemdam virum magum pseudoprophetam, judæum, cui nomen erat Barjesu,

7. Qui erat cum proconsule Sergio Paulo

1. Habia pues en la Iglesia, que estaba en Antiochia, profetas⁴ y doctores, y entre ellos Bernabé y Simón, que era llamado Niger, y Lucio de Cyrene, y Manahen, hermano de leche⁵ de Herodes el tetrarca, y Saulo.

2. Y estando ellos ministrando al Señor⁶, y ayunando, les dijo el Espíritu Santo: Separadme á Saulo, y á Bernabé para la obra⁷, á que los he destinado.

3. Entonces ayunando y orando, é imponiéndoles las manos⁸, les enviaron.

4. Y ellos enviados así por el Espíritu Santo, fueron á Seleucia⁹: y desde allí navegaron hasta Chypre.

5. Y cuando llegaron á Salamina, predicaban la palabra de Dios en las Sinagogas de los Judios. Y tenian tambien á Juan¹⁰ en el ministerio.

6. Y habiendo atravesado toda la isla hasta Papho, hallaron un hombre mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús¹¹,

7. El cual estaba con el procónsul¹² Sergio

1 El Griego: εἰς ἀντιοχείαν: á Antiochia.

2 Despues de haber hecho la entrega de las limosnas, con que por su mano habian socorrido los fieles de Antiochia á los de Jerusalém. *Sup. cap. xi, 29, 30.* — 3 Véase arriba v. 12.

4 Estos eran los que el Señor particularmente llenaba de su Espíritu, para que explicasen de una manera sobrenatural lo que habia mas escondido en las Escrituras. Y estos, segun el testimonio de S. PABLO, *1 Corinth. xii, 28*, tenian el primer lugar despues de los Apóstoles. Á estos se seguian los doctores, que instruian tambien á los fieles aunque no participaban de tan copiosa luz como los profetas para la inteligencia de los misterios de los Libros santos.

5 El Griego: συντροφός, que se habia criado con él. Este fué Herodes Antipas, el que hizo cortar la cabeza al Bautista.

6 Y un día que ayunaban, y en que estaban ejerciendo su sagrado ministerio, y principalmente el del sacrificio de la Eucaristia. La palabra griega, λειτουργούντων, significa *hacer, ó ejercer ministerio público*, cual era el de los Apóstoles de predicar, administrar Sacramentos, etc. Puede tambien significar *orar*, pues el ayuno acompañaba á la oracion.

7 Para la conversion de los Gentiles.

8 Ó para ordenarlos y consagrarlos sacerdotes y obispos; ó si estaban ya ordenados, era esta una simple bendicion acompañada de oraciones por el feliz suceso de su mision.

9 Ciudad de la Syria á la costa del Mediterráneo, que edificó Seleuco sucesor de Alejandro. En esta isla nació Bernabé, en donde habitaban muchos Hebréos, y Salamina era su capital.

10 Que tenia el sobrenombre de Márcos, para ayudarlos en los negocios de menor consideracion, y que parece era diácono.

11 Hijo de Jesus ó de Josué.

12 Ó gobernador de la provincia. Entonces la gobernaba en calidad de pretor. Mas los Griegos daban el nombre de Ἀρχηγός, *procónsul*, generalmente á cualquier presidente de provincia que enviaban los Romanos.

a Suprà xi, 29.

viro prudente. Ille, accersitis Barnabá, et Saulo, desiderabat audire verbum Dei.

8. Resistebat autem illis Elymas magus, (sic enim interpretatur nomen ejus) quærens avertere proconsulem à fide.

9. Saulus autem, qui et Paulus, repletus Spiritu Sancto, intuens in eum,

10. Dixit: O plene omni dolo, et omni fallaciâ, fili diaboli, inimice omnis justitiæ, non desinis subvertere vias Domini rectas.

11. Et nunc ecce manus Domini super te, et eris cæcus, non videns solem usque ad tempus. Et confestim cecidit in eum caligo, et tenebræ, et circumiens quærebat qui ei manum daret.

12. Tunc proconsul cum vidisset factum, creditit admirans super doctrina Domini.

13. Et cum à Papho navigassent Paulus, et qui cum eo erant, venerunt Pergen Pamphylia. Joannes autem discedens ab eis, reversus est Jerosolymam.

14. Illi verò pertranseuntes Pergen, venerunt Antiochiam Pisidia: et ingressi synagogam die sabbatorum, sederunt.

15. Post lectionem autem legis, et Prophetarum, miserunt principes synagogæ ad eos, dicentes: Viri fratres, si quis est in vobis sermo exhortationis ad plebem, dicite.

16. Surgens autem Paulus, et manu silentium indicens, ait: Viri Israelitæ, et qui timetis Deum, audite:

17. Deus plebis Israël elegit patres nostros, et plebem exaltavit cum essent incolæ^a in

Paulo varon prudente. Este habiendo hecho llamar á Bernabé y á Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.

8. Mas Elymas¹ el mago (porque así se interpreta su nombre) se les oponia², procurando apartar al procónsul de la fe.

9. Mas Saulo, que es tambien llamado Pablo³ lleno de Espíritu Santo, fijando en él los ojos,

10. Dijo: Ó lleno de todo engaño y de toda astucia, hijo del diablo⁴, enemigo de toda justicia, no cesarás de trastornar los caminos derechos del Señor⁵.

11. Mas hé aquí ahora sobre tí la mano⁶ del Señor, y serás ciego, que no verás el sol hasta cierto tiempo⁷. Y luego cayó en él obscuridad y tinieblas, y volviéndose de todas partes⁸, buscaba quien le diese la mano.

12. El procónsul entonces, cuando vió este hecho, abrazó la fe, maravillado de la doctrina del Señor.

13. Y Pablo con sus compañeros salieron de Papho, y fueron por mar á Perges de Pamphylia. Mas Juan apartándose de ellos, se volvió á Jerusalém⁹.

14. Y ellos pasando por Perges, fueron á Antiochia de Pisidia¹⁰: y habiendo entrado en la sinagoga un día de sábado, tomaron asiento.

15. Y despues de la leccion de la ley y de los profetas, les enviaron á decir los principes de la sinagoga: Varones hermanos, si teneis que decir alguna palabra de exhortacion al pueblo, decid¹¹.

16. Y levantándose Pablo, y haciendo con la mano señal de silencio, dijo: Varones Israelitas, y los que temeis á Dios¹², oíd:

17. El Dios del pueblo¹³ de Israel escogió á nuestros padres¹⁴, y ensalzó al pueblo, siendo

1 Es voz arábica, que significa *magos ó adivinos*, esto es, un hombre eminente en ciencia y en sabiduria. Es creible que este mago fuese árabe de nacion. — 2 MS. *Contrariavolos*.

3 Así continúa llamándole siempre S. Lucas. San Pablo era judío de origen y de religion, y ciudadano romano, por haber nacido en Tarso. En atencion á esto tenia dos nombres, uno hebreo, y otro romano; y de este empezó á servirse, como mas familiar á los Griegos y á los Latinos, despues que se aplicó á la conversion de los Gentiles. Puede ser que esto fuese á instancia de su procónsul, para señalar así su conversion.

4 Cuya malicia imitas empleando tus engaños y artificios en corromper las almas.

5 ¿Y tú enseñando una doctrina contraria á la verdad, no acabarás ya de pervertir á los pueblos, apartándolos del verdadero camino que es el que sola y derechamente conduce á Dios?

6 La justicia.

7 Este castigo temporal sirvió para abrirle los ojos del alma. S. JUAN CHRYSÓST. y fué como un colirio que le hizo ver y conocer la verdad.

8 MS. *E demandava aquend allend, quíl diesse la mano.*

9 Juan Márcos, temeroso acaso de los peligros á que iba á exponerse, abandonó á los Apóstoles en medio de sus fatigas apostólicas, y se encaminó á Jerusalém. Por esta razon, y para castigar esta falta rehusó despues S. Pablo admitirle en su compañía; y esto dió motivo á que se separase de S. Bernabé como veremos en el *cap. xv, 37, seqq.*

10 Era esta una provincia del Asia menor. — 11 Les hicieron este honor como á forasteros.

12 Los Hebréos çaban este título á los prosélitos.

13 El Griego: τούτου, de este pueblo de Israel.

14 Escogió entre todos los pueblos del mundo al de nuestros padres, para formar de sus descendientes uno que se consagrara al culto del solo y verdadero Dios.

^a Exod. i, i.

terra Egypti, et in brachio excelso eduxit eos ex ea.

18. Et per quadraginta annorum tempus mores eorum sustinuit in deserto.

19. Et destruens gentes septem in terra Chanaan, sorte distribuit eis terram eorum,

20. Quasi post quadringentos et quinquaginta annos: et post hæc dedit iudices usque ad Samuël prophetam.

21. Et exinde postulaverunt regem: et dedit illis Deus Saül filium Cis, virum de tribu Benjamin, annis quadraginta.

22. Et amoto illo, suscitavit illis David regem: cui testimonium perhibens, dixit: Inveni David filium Jesse, virum secundum cor meum, qui faciet omnes voluntates meas.

23. Hujus Deus ex semine secundum promissionem eduxit Israël salvatorem Jesum,

24. Prædicante Joanne ante faciem adventus ejus baptismum poenitentiae omni populo Israël.

25. Cum impleret autem Joannes cursum suum, dicebat: Quem me arbitramini esse, non sum ego, sed ecce venit post me, cujus non sum dignus calcementa pedum solvere.

26. Viri fratres, filii generis Abraham, et qui in vobis timent Deum, vobis verbum salutis hujus missum est.

27. Qui enim habitabant Jerusalem, et principes ejus hunc ignorantes, et voces prophetarum, quæ per omne sabbatum leguntur, judicantes impleverunt:

28. Et nullam causam mortis invenientes in eo, petierunt à Pilato, ut interficerent eum.

1 Entrando por medio de Joseph en la gracia de Pharaón, lo cual contribuyo mucho para su aumento y engrandecimiento.

2 Bajo la conducta de Moisés, por cuya mano obró el Señor muchos portentos y prodigios.

3 Sus murmuraciones, su ingratitud, su infidelidad.

4 Estos fueron los Hethéos, los Gereséos, los Amorrihéos, los Chanaanéos, los Hevéos, Pherezéos, y los Jebuséos, que habitaban en esta tierra, descendientes de la familia de Chanaan, cuya impiedad atrajo sobre sí y sobre sus descendientes la maldición de su abuelo Noé, que le condenó á ser esclavo de Sem, de quien descendían los Israelitas. Jos. iii, 10.

5 Estos se deben contar desde el nacimiento de Isaac, hasta que Josué, hec ha la conquista de la tierra prometida, la repartió por suertes. El Griego parece aplicar este periodo al tiempo desde Moisés hasta Samuël último de los jueces: lo que mas bien concuerda con la cronología.

6 *1 Reg. xiii, 14; y xvi, 13.* La sumisión y docilidad de David en admitir los castigos que Dios le envió, para que purgase sus pecados, y su fidelidad y aplicacion á promover siempre su gloria mientras vivió, le merecieron este elogio de ser un hombre segun su corazon, y de haber acertado en todo á cumplir y hacer su voluntad.

7 Dios prometió á David, que su familia y trono permanecerian eternamente, y que daria á los hombres pecadores un Salvador que naceria de su linaje.

8 Poco antes que viniese. — 9 En el Griego se lee con *interrogante.*

10 Á los que sois hijos de Abraham en el espíritu, es á quien principalmente ha sido prometido este Salvador.

11 Cumplieron todo lo que habian escrito de él los profetas, persiguiéndole, y desechándole, cargándole de oprobios, y condenándole por último á la mas infame muerte.

12 El Griego: *ήρώσαντο πλάτων άναρεθηναι αυτόν, pidieron á Pilato que fuese muerto.*

a Exod. xiii, 21, 22. — b *Ibid.* xvi, 3. — c Josue xiv, 2. — d Judic. iii, 9. — e *1 Reg.* viii, 5; ix, 16; x, 1. — f *1 Reg.* xiii, 14; xvi, 13. — g Psalm. lxxxviii, 21. — h Isai. xi, 1. — i *Matth.* iii, 1. Marc. i, 4. Luc. iii, 3. — k Joann. i, 27. Marc. i, 7. *Matth.* iii, 14. — l *Matth.* xxvii, 20, 22. Marc. xv, 13. Luc. xxiii, 21, 23. Joann. xix, 15.

ellos extranjeros en tierra de Egipto, de donde los sacó con brazo sublime,

18. Y soportó las costumbres de ellos, en el desierto por espacio de cuarenta años.

19. Y destruyendo siete naciones en tierra de Chanaan, distribuyó entre ellos por suerte aquella tierra,

20. Casi cuatrocientos y cincuenta años despues: y en seguida les dió jueces hasta el profeta Samuël.

21. Y despues pidieron rey: y les dió Dios á Saül hijo de Cis, varon de la tribu de Benjamin, por cuarenta años.

22. Y quitado este, les levantó por rey á David, á quien dió testimonio, diciendo. He hallado á David hijo de Jessé, hombre segun mi corazon, que hará todas mis voluntades.

23. Y del linaje de este segun la promesa ha traído Dios á Israel el Salvador Jesus,

24. Habiendo Juan predicado antes de su venida el bautismo de penitencia á todo el pueblo de Israel.

25. Y cuando Juan cumplia su carrera, decia: No soy yo, el que pensais que yo soy, mas hé aqui que viene en pos de mí aquel de quien no soy yo digno de desatar el calzado de los piés.

26. Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros temen á Dios, á vosotros es enviada la palabra de esta salud.

27. Porque los que moraban en Jerusalem, y los principes de ella, no conociendo á este, ni á las voces de los profetas, que cada sábado se leen, las cumplieron sentenciándole:

28. Y no hallando en él ninguna causa de muerte, pidieron á Pilato, que se le quitase la vida.

29. Cumque consummassent omnia, quæ de eo scripta erant, deponentes eum de ligno, posuerunt eum in monumento.

30. Deus verò suscitavit eum à mortuis tertii die: qui visus est per dies multos his,

31. Qui simul ascenderant cum eo de Galilæa in Jerusalem: qui usque nunc sunt testes ejus ad plebem.

32. Et nos vobis annuntiamus eam, quæ ad patres nostros repromissio facta est:

33. Quoniam hanc Deus adimplevit filiis nostris resuscitans Jesum, sicut et in psalmo secundo scriptum est: Filius meus tu, ego hodie genui te.

34. Quòd autem suscitavit eum à mortuis, amplius jam non reversurum in corruptionem, ita dixit: Quia dabo vobis sancta David fidelia.

35. Ideoque et aliàs dicit: Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem.

36. David enim in sua generatione cum administrasset, voluntati Dei dormivit: et appositus est ad patres suos, et vidit corruptionem.

37. Quem verò Deus suscitavit à mortuis, non vidit corruptionem.

38. Notum igitur sit vobis viri fratres, quia per hunc vobis remissio peccatorum annuntiatur, et ab omnibus, quibus non potuistis in lege Moysi justificari,

39. In hoc omnis, qui credit, justificatur.

40. Videte ergò ne superveniat vobis quod dictum est in prophetis:

29. Y cuando hubieron cumplido todas las cosas, que estaban escritas de él, quitándolo del madero, lo pusieron en un sepulcro.

30. Mas Dios lo resucitó al tercero dia de entre los muertos: y lo vieron muchos dias aquellos,

31. Que subieron juntamente con él de la Galilea á Jerusalem: los cuales hasta ahora dan testimonio de él al pueblo.

32. Y nosotros os anunciamos aquella promesa, que fué hecha á nuestros padres:

33. La cual ciertamente ha cumplido Dios á nuestros hijos, resucitando á Jesus, como tambien está escrito en el salmo segundo: Tú eres mi Hijo, yo hoy te he engendrado.

34. Y que le haya resucitado de entre los muertos para nunca mas volver á corrupcion, lo dijo de esta manera: Os daré las cosas santas de David firmes.

35. Y por esto dice tambien en otro lugar: No permitirás que tu Santo vea corrupcion.

36. Porque David en su tiempo habiendo servido, segun la voluntad de Dios murió: y fué puesto con sus padres, y vió corrupcion.

37. Pero aquel, que Dios ha resucitado de entre los muertos, no vió corrupcion.

38. Séaos pues notorio, varones hermanos, que por este se os anuncia remision de pecados, y de todo lo que no pudisteis ser justificados por la ley de Moisés,

39. En este es justificado todo aquel que cree.

40. Pues guardaos que no venga sobre vosotros, lo que dijeron los profetas:

1 No solo los Apóstoles, sino tambien las mujeres, que pocos dias antes habian ido con él á Jerusalem. S. PABLO afirma en la *1 Corinth.* xv, 6, que se apareció una vez de estas á quinientas personas.

2 El Griego: *ταίς τέκνοις αυτών ήμίν*, la ha cumplido á nosotros, que somos hijos de aquellos.

3 La Resurreccion de Jesucristo fué como un nuevo nacimiento, por el cual Dios le reconoció por su Hijo: y en efecto es una evidente prueba de su divinidad, y de su nacimiento eterno en el seno del Padre. La palabra hoy significa la eterna generacion del Verbo; porque delante de Dios todo es siempre presente.

4 Cumpliré fielmente las promesas, que hice á David. Porque si no hubiera resucitado despues de muerto, hubieran faltado las promesas, que le fueron hechas, de que su reino seria eterno.

5 Esto es, la resolucion de su cuerpo en polvo despues de la muerte, como sucede á los otros hombres.

6 O mientras vivió.

7 De este mismo argumento se sirvió tambien san Pedro para convencer á los Judíos. Véase lo que dejamos ya notado en el *cap. ii*, 29.

8 Porque la ley de Moisés con todas sus ceremonias y sacrificios, no podia producir esta obra divina, ni dar al alma del pecador esa justicia interior, que le hace agradable á Dios: solamente la gracia de Jesucristo puede hacerlo; porque sola ella tiene la virtud de renovar el corazon del hombre, de corregir sus inclinaciones depravadas, y de hacer que se someta por amor al yugo de la Ley divina. El primer paso, que esta gracia hace dar al hombre pecador hácia la justicia, es la fe en Dios y en Jesucristo, único Salvador y mediador. *Concil. Trident. Ses. vi, cap. vi, et viii.* Y esta misma fe cuando ha llegado á arraigarse en el corazon, de modo que viva y obre por la caridad, es la justicia misma, y la santidad del hombre. Y en estos dos sentidos, dice S. PABLO, que es justificado el que cree en Jesucristo.

9 Les cita solamente este terrible lugar de HABACUC 1, 5, en que el profeta amenaza á los Judíos su entera ruina por ministerio de Nabuchodonosór, el incendio del templo, y el cautiverio de todo el pueblo: mas esta desolacion solamente era figura del abandono, en que Dios los dejaria por no haber creído en Jesucristo, aun cuando les amenazaba, que les seria quitado el reino de Dios, y que se daria á un pueblo que produciria sus frutos. *MATTH. XXI, 43.*

a *Matth.* xxviii, 6. Marc. xvi, 6. Luc. xxiv, 5. Joann. xx, 1. — b Psalm. ii, 7. — c Isai. lv, 3. — d Psalm. xv, 10. — e *III Reg.* ii, 10.

41. Videte contemptores, et admiramini, et disperdimini: quia opus operor ego in diebus vestris, opus quod non credetis, si quis enarraverit vobis.

42. Exeuntibus autem illis rogabant ut sequenti sabbato loquerentur sibi verba hæc.

43. Cumque dimissa esset synagoga, secuti sunt multi Judæorum, et colentium advenarum, Paulum, et Barnabam: qui loquentes suadebant eis ut permanerent in gratia Dei.

44. Sequenti verò sabbato penè universa civitas convenit audire verbum Dei.

45. Videntes autem turbas Judæi, repleti sunt zelo, et contradicebant his, quæ à Paulo dicebantur, blasphemantes.

46. Tunc constanter Paulus et Barnabas dixerunt: Vobis oportebat primum loqui verbum Dei: sed quoniam repellitis illud, et indignos vos judicatis æternæ vitæ, ecce convertimur ad gentes.

47. Sic enim præcepit nobis Dominus: Posui te in lucem gentium, ut sis in salutem usque ad extremum terræ.

48. Audientes autem gentes gavisæ sunt, et glorificabant verbum Domini: et crediderunt quotquot erant præordinati ad vitam æternam.

49. Disseminabatur autem verbum Domini per universam regionem.

50. Judæi autem concitaverunt mulieres religiosas, et honestas, et primos civitatis, et excitaverunt persecutionem in Paulum, et

41. Mirad menospreciadores, y maravillaos, y desapareced¹: que yo obro una obra en vuestros días, obra que no creeréis, si alguno os la contare.

42. Y al salir ellos² les rogaban que al otro sábado les dijese estas palabras.

43. Y despedida la Sinagoga³, muchos de los Judíos y prosélitos temerosos de Dios⁴ siguieron á Pablo y á Bernabé: y estos con sus razones los exhortaban á perseverar en la gracia de Dios.

44. Y el siguiente sábado concurrió casi toda la ciudad á oír la palabra de Dios.

45. Y cuando los Judíos vieron las gentes, se llenaron de zelo⁵, y contradecían á lo que Pablo decía, blasfemando.

46. Entonces Pablo y Bernabé les dijeron con firmeza: Á vosotros⁶ convenia que se hablase primero la palabra de Dios: mas porque la desechais, y os juzgais indignos de la vida eterna, desde este punto nos volvemos á los gentiles.

47. Porque el Señor así nos lo mandó: Yo te he puesto para lumbre de las gentes, para que seas en salud hasta el cabo de la tierra⁷.

48. Cuando esto oyeron los gentiles, se gozaron, y glorificaban la palabra del Señor: y creyeron cuantos habian sido predestinados para la vida eterna⁸.

49. Y la palabra del Señor se esparcia por toda la tierra.

50. Mas los Judíos concitaron á algunas mujeres devotas⁹ é ilustres, y á los principales de la ciudad, y movieron una persecucion contra

¹ MS. *E desperdetuos*: quedad pasmados y confusos: quitados de delante: desapareced, y escondeos de vergüenza.

² El Griego: *ex tñ συναγωγῆς τῶν ἰουδαίων, παρεκάλουν τὰ ἔθνη εἰς μεταξὺ σάββατον, λαλιθῆναι αὐτοῖς τὰ αὐτὰ ῥήματα*, y al salir de la Sinagoga de los Judíos, les rogaban las gentes, que el siguiente sábado les dijese las mismas palabras.

³ Y despues de haber salido de la Sinagoga, ó tambien, y dando de mano á la Sinagoga; esto es, á las ceremonias y ritos de los Judíos. El primer sentido parece mas natural por el texto griego, que dice: *λυθείσης δὲ τῆς συναγωγῆς*.

⁴ Y convencidos de las verdades, que les habian oído predicar, los fueron acompañando hasta su posada con el fin de recibir nuevas instrucciones de su boca.

⁵ De un zelo falso, no segun Dios ni segun la razon, viendo la buena disposicion, que habia en los Gentiles para recibir el Evangelio. Esto los llenó de envidia y de furor, de manera que prorumpieron en denuestos y blasfemias.

⁶ Vosotros érais los primeros á quienes debia ser anunciada la palabra de Dios, como hijos y herederos de aquellos padres á quienes fué prometido el Cristo: mas desechando el Evangelio, que es la semilla de la vida eterna, os declarais indignos de tener parte en esta nueva vida.

⁷ Estas palabras del profeta ISAÍAS XLIX, 6, que Dios dirige á Jesucristo, diciendo que le habia puesto para que fuese luz de los Gentiles, eran para los Apóstoles un expreso mandamiento de que predicasen á toda la tierra.

⁸ La eleccion para la gloria depende de sola la libre voluntad de Dios, no de los méritos de los escogidos. Aquí se dice, que abrazaron la fe todos aquellos que estaban predestinados para la gloria, dándoles Dios entonces, y en todo el tiempo de su vida las gracias necesarias para conseguir la eterna felicidad. Los otros quedaron en su incredulidad, y fué por su culpa.

⁹ Estas eran sin duda prosélitas y zelosas del Judaismo; y por su medio movieron los Judíos una total persecucion contra los Apóstoles, que se vieron obligados á salir de toda la Pisidia, y á sacudir el polvo de sus piés contra ellos. Con esta señal daban á entender, que detestaban su impiedad, y no querian tener comunicacion con ellos, en cumplimiento de las órdenes del Señor, que les habia mandado, que usasen de esta suerte de execracion contra los que cerrasen sus oídos. MATTH. X, 14.

^a Habac. I, 5. — ^b Isai. XLIX, 6.

Barnabam: et ejecerunt eos de finibus suis. Pablo, y Bernabé: y los echaron de sus términos.

51. At illi excusso pulvere pedum in eos, venerunt Iconium.

52. Discipuli quoque replebantur gaudio, et Spiritu Sancto.

51. Ellos entonces, sacudiendo el polvo de sus piés contra ellos, se fueron á Iconio¹.

52. Y los discípulos² estaban llenos de gozo, y de Espíritu Santo.

CAPÍTULO XIV.

Se convierten muchos en Iconio con la predicacion de los Apóstoles. Los Judíos les mueven nueva persecucion, por lo que pasan á Lystra. Pablo cura aquí á un cojo de nacimiento, y el pueblo quiere ofrecerles sacrificio como á Dios: mas ellos los desengañan, y les dan el conocimiento del verdadero Dios. Por instigacion de los Judíos Pablo es apedreado. Pasan á varios lugares para alentar á los discípulos, y crear ministros para la Iglesia; y se vuelven á Antiochia.

1. Factum est autem Iconii, ut simul introirent in synagogam Judæorum, et loquerentur, ita ut crederet Judæorum, et Græcorum copiosa multitudo.

2. Qui verò increduli fuerunt Judæi, suscitaverunt, et ad iracundiam concitaverunt animas gentium adversus fratres.

3. Multo igitur tempore demorati sunt, fiducialiter agentes in Domino, testimonium perhibente verbo gratiæ suæ, dante signa, et prodigia fieri per manus eorum.

4. Divisa est autem multitudo civitatis: et quidam quidem erant cum Judæis, quidam verò cum Apostolis.

5. Cum autem factus esset impetus gentium, et Judæorum cum principibus suis, ut contumeliis afficerent, et lapidarent eos,

6. Intelligentes confugerunt ad civitates Lycaoniæ Lystram, et Derben, et universam in circuitu regionem, et ibi evangelizantes erant.

7. Et quidam vir Lystris infirmus pedibus sedebat, claudus ex utero matris suæ, qui nunquam ambulaverat.

8. Hic audivit Paulum loquentem. Qui intuitus eum, et videns quia fidem haberet ut salvus fieret,

1. Y acaeció en Iconio, que entraron juntos³ en la Sinagoga de los Judíos, y allí predicaron de manera que creyó un crecido número de Judíos, y de Griegos.

2. Mas los Judíos que no creyeron, levantaron é irritaron el ánimo de los gentiles contra sus hermanos.

3. Y por esto se detuvieron allí mucho tiempo, trabajando con confianza en el Señor⁴, que daba testimonio á la palabra de su gracia⁵, concediendo que se hiciesen por sus manos prodigios y milagros.

4. Y se dividieron las gentes de la ciudad: y los unos eran por los Judíos⁶, y los otros por los Apóstoles.

5. Mas como los gentiles, y los Judíos con sus caudillos se amotinassen para ultrajarlos, y apedrearlos,

6. Entendiéndolo ellos, huyeron á Lystra, y Derbe, ciudades de Lycaonia, y á toda aquella comarca, y allí predicaban el Evangelio.

7. Y en Lystra habia un hombre lisiado⁷ de los piés, cojo desde el vientre de su madre, el cual nunca habia andado.

8. Este oyó predicar á Pablo. Quien poniendo en él los ojos, y viendo que tenia fe para ser sano⁸,

¹ Ciudad célebre de la Lycaonia, poco distante de Antiochia, y no lejos del monte Tauro.

² Los nuevos discípulos de Antiochia, y de Pisidia, aunque quedaron expuestos al furor de sus enemigos; esto no obstante, alentados con la esperanza de los bienes celestiales, y llenos de consuelo del Espíritu Santo, manifestaban en sus semblantes el gozo interior que rebotaba de sus almas.

³ El Griego: *κατὰ τὸ αὐτὸ εἰσελθὼν αὐτοῖς εἰς τὴν συναγωγὴν*, al mismo entrar ellos en la Sinagoga.

⁴ Que los sostenle y fortificaba.

⁵ Que con diversos prodigios confirmaba la verdad de la doctrina que predicaban, y que los conducía al camino de la salud y de la gracia.

⁶ Á favor de los Judíos rebeldes á la predicacion del Evangelio.

⁷ El Griego: *ἀδυνατος*, imposibilitado.

⁸ Que estaba en una entera persuasion de poder que tenian los Apóstoles de curarle, y tenia una firme confianza de que en efecto le curarian de cuerpo y de alma.

^a Marc. vi, 11. Matth. x, 14. Luc. ix, 5.